

Pedro y el lobo

Había una vez un pequeño pastor que se pasaba la mayor parte del tiempo cuidando de sus ovejas y, como se aburría mientras las veía pastar, pensaba qué hacer para divertirse.

Un día, decidió que sería buena idea divertirse a costa de la gente del pueblo que vivía en los alrededores. Se acercó y empezó a gritar:

–¡Socorro! ¡El lobo! ¡Que viene el lobo!

Las gentes del pueblo cogieron lo que tenían más a mano y fueron corriendo a ayudar al pobre pastorcito que pedía auxilio, pero cuando llegaron descubrieron que todo había sido una broma pesada del pastor. Y se enojaron.

Una vez que se fueron, al pastor le hizo tanta gracia la broma que pensó en repetirla. Y cuando vio a la gente suficientemente lejos, volvió a gritar:

–¡Socorro! ¡El lobo! ¡Que viene el lobo!

Los lugareños, al volver y darse cuenta de que les había vuelto a engañar, se enojaron muchísimo.

Anónimo

 Contesta.

1. **¿Qué idea se le ocurrió al pastor para divertirse?**
 - a) Comprar un caballo de juguete.
 - b) Perseguir a las ovejas.
 - c) Divertirse a costa de las gentes del pueblo.
2. **¿Qué hicieron las gentes del pueblo cuando oyeron gritar al pastor?**
 - a) Salieron huyendo montaña abajo.
 - b) Fueron corriendo a ayudarlo.
 - c) Se escondieron en sus casas.
3. **¿Cómo reaccionaron los lugareños al ver que todo había sido una broma pesada del pastor?**
 - a) Se alegraron de que no fuera verdad.
 - b) Se enojaron con él.
 - c) Se rieron.
4. **¿Por qué crees que el pastor repitió la broma?**
 - a) Porque le hizo gracia la reacción de la gente.
 - b) Porque ya no tenía más ideas.
 - c) Porque estaba enfadado.